

RELATOS PROPIOS Y AJENOS: LAS TELECOMUNICACIONES

María Elieth Aragón, joven empresaria, exporta malanga. Cada vez que quiere comunicarse con sus clientes en Miami saca su celular y marca, desde Nueva Guinea hasta Estados Unidos y la llamada le cuesta menos que una llamada local. Ese acto sencillo que ella realiza con gran naturalidad era simplemente impensable antes del año 2002.

Yolanda del Socorro Padilla Camacho posee un teléfono celular desde hace unos tres años, cuando este servicio comenzó a ser más popular y los costos de los aparatos bajaron. “al comienzo, estos teléfonos eran muy caros, ahora que hay varias empresas que prestan el mismo servicio los costos han bajado”.

Ella habita en una vivienda alquilada, por lo que considera que no sería adecuado hacer una inversión para adquirir una línea convencional. “Si después me cambio de casa, me tocaría vender la línea o dejarla, en cambio con mi planta fija de celular, me la llevo a cualquier parte”, expresa.

Yolanda descubrió también que podía hacer negocio alquilando su planta celular, en un servicio que las compañías denominan semi-público. “Es buen negocio. A mí me cuesta 2 córdobas el minuto para llamadas nacionales y 4 córdobas para llamadas internacionales. Yo me gano un 30 por ciento”, explica.

Cuenta la anécdota que cuando operaron a su mamá, ella se llevó su planta fija al hospital para que su hermano que vive en Estados Unidos y su hija que vive en Waslala, pudieran estar al tanto de la salud de la paciente.

“Cuando la gente vio que era planta fija se me acercó para pedirme que se las alquilara para hacer llamadas, porque la gente ya reconoce los aparatos que sirven para prestar el servicio”, señala.

Berta María Zapata Bermúdez, de 36 años, madre de dos hijas e ingeniera química de profesión decidió junto a sus tres hermanos y su esposo montar un cybercafé en Masatepe como una inversión familiar.

El Cybercafé Mercedes es uno de los cinco centros que ofrece Internet en Masatepe y sirve también para que tanto jóvenes como adultos visiten los sitios Masatepe.com y Masatepecity.com, que son administrados por masatepinos en el extranjero, como una forma de compartir su añoranza por el terruño.

“También vienen estudiantes de primaria y secundaria a hacer investigaciones o a levantar textos. Nosotros cobramos 10 córdobas la hora y 5 córdobas la media hora, por eso es bien accesible para todos”, añade.

Bertha cuenta que la mayor parte de los clientes del cyber que hacen uso del servicio de llamadas, lo hacen hacia Estados Unidos y Costa Rica. También llaman hacia Canadá, Italia y El Salvador.

”Los chavalos y chavalas también viene a “jalar”. Tenemos el caso de una muchacha que se enamoró por Internet de un español. El ya vino a conocer a la familia de ella y va a volver en diciembre, para casarse. Es bien bonito ser testigo de estas historias”, ríe Berta.

Mayra del Carmen Díaz, vive en la comunidad El Salto, localizada a unos seis kilómetros de La Concordia y asegura que los pobladores de la zona han hecho buen uso del teléfono público, entre las que están:

“¡Que alegre es escucharte desde aquí donde nunca creímos contar con un teléfono! ¡Qué bueno es contar en estos caminos con un teléfono, hasta asusta!”, son algunas de las expresiones que Mayra ha escuchado.

Similares son las historias que **María Félix Gaitán**, habitante de la comunidad “Asientos Viejos”, en el municipio Teustepe, departamento de Boaco, ha escuchado de pobladores beneficiados con la instalación de teléfonos públicos

Asientos Viejos está ubicada a unos ocho kilómetros de la cabecera municipal y es punto de coincidencia para los pobladores de las comunidades del norte de San Lorenzo y San José de los Remates, e incluso Esquipulas, Matiguás y Muy Muy, por lo que la comunicación es vital.

“En tres oportunidades, la Cruz Roja ha venido de urgencia para trasladar al hospital de Boaco a tres mujeres parturientas que necesitaban que se les practicara cesárea. Por lo que el teléfono fue indispensable para poner fuera de peligro las vidas de los niños y las madres. Estas personas son campesinas de escaso recursos”, explica Mayra.

Historietas recogidas en las rutinarias giras del Presidente Bolaños al interior del país.